



En este tiempo de tanta mezcla,  
de libertades uniformadas,  
queremos ser una voz de alerta  
la vida es plena si es entregada.  
Y aún seguimos en las fronteras  
donde la vida es arrebatada,  
y con las víctimas del sistema  
que hoy siguen siendo crucificadas.

En este tiempo aún seguimos  
el Evangelio como proyecto  
con los maestros que desde antiguo  
dieron su vida por este sueño.  
En comunión hermanas y hermanos,  
seremos una señal creíble,  
un testimonio que no han callado  
de que otro mundo siempre es posible.